

Formato digital
ISSN 2542-3460
Depósito legal ZU2017000273

Formato impreso
ISSN 1317-102X
Depósito legal pp 200002ZU729

Revista de Artes y Humanidades



UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta



*MEMORIA
ACADÉMICA*



UNICA



ARQUIDIOCESIS
DE MARACAIBO

AÑO 24

EDICIÓN ESPECIAL | 2023

Papa Francisco: ecofraternidad y educación. Hacia el pesar sentimental

Línea del congreso: Fraternidad, educación y conversión ecológica

SARMIENTO RAMÍREZ, José Emilio

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Maracaibo-Venezuela.
sarmiento.j17@gmail.com*

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.11522044>

Resumen

En este artículo, trataremos sobre la ecología en fraternidad del Papa Francisco. Partimos de la premisa, que la crisis ecosocial en la cual vivimos, se debe a la racionalización y el paradigma tecnocrático, que como herramientas de dominio, se encargan de preparar al hombre en un sujeto antropocéntrico, que domina y expolia a la naturaleza, olvidando que comparte con esta su existencia. En este devenir, reflexionando en base a una metodología hermenéutica, se interpreta la ecofraternidad; en donde la convivencia, la voluntad y el espíritu de fraternidad en su más alta y noble misión, serán elementos necesarios para la conversión ecológica del nuevo sujeto, encargado de brindar el cuidado a la casa común. Para promover su praxis en la educación, nos invita al pensar complejo y la comunidad de diálogo; elementos necesarios en la praxis de la deconstrucción, construcción y concientización del fenómeno ecofraternal.

Palabras clave: Antropocentrismo, Ecofraternidad, Educación, Pensamiento sentimental, Diálogo.

*Pope Francis: Ecofraternity and Education.
Towards Sentimental Regret*

Abstract

In this article, we will discuss the ecology in fraternity of Pope Francis. We start from the premise that the ecosocial crisis in which we live is due to rationalization and the technocratic paradigm, which as tools of domination, are responsible for preparing man into an anthropocentric subject, who dominates and plunders nature, forgetting that shares its existence with this. In this future, reflecting based on a hermeneutic methodology, ecofraternity is interpreted; where coexistence, will and the spirit of fraternity in its highest

*Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0
Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

and noble mission, will be necessary elements for the ecological conversion of the new subject, in charge of providing care for the common home. To promote its praxis in education, it invites us to complex thinking and community dialogue; necessary elements in the praxis of deconstruction, construction and awareness of the ecofraternity phenomenon.

Keywords: Anthropocentrism, Ecofraternity, Education, Sentimental Thought, Dialogue.

El Papa Francisco nos dice que “no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental” (Laudato Sí, 139)¹ ; donde el ambiente natural y humano se degradan juntos, porque la carencia de autoconciencia, nos impide vernos como los principales causantes del deterioro del medio ambiente.

En este devenir, al hacer una observación a nuestro contexto donde hacemos vida como ciudadanos, se enfatiza el comportamiento antropocentrico. Por ejemplo: si queremos protestar, cortamos algunos árboles y lanzamos las ramas en la vía para obstaculizar el paso; hay quienes se divierten haciendo videos donde agreden o causan la muerte a un animal, e incluso a su misma especie; otros hacen fiestas excéntricas en áreas denominadas ABRAE; además, ante la ausencia de un servicio de aseo urbano, lanzamos la basura y desperdicios a la calle, o simplemente la quemamos; como zulianos decimos sentirnos orgullosos del lago, pero vivimos de espalda a él, promoviendo a diario su contaminación.

Con este telón de fondo, donde resalta nuestra labor ecocida, la negación a la vida, la cultura del descarte; se hace indispensable definir qué tipo de educación se está utilizando para formar la ciudadanía ecológica, pues el sistema educativo determina el tipo de individuos que la sociedad necesita.

Se hace menester, hacer una mirada al sistema educativo venezolano desde la etapa de primaria hasta media general, donde notamos que se invita al aprendiz a conocer un conjunto de términos y conceptos sobre ciencias naturales, consejos para el cuidado del ambiente, además se exaltan las efemérides sobre el día de la tierra, el ecosistema, la

¹¹ En adelante se abreviará como LS

biodiversidad, el árbol, el agua; pero no pasa de ser una fecha de conmemoración, porque no se genera conciencia o se establece una relación afectiva con el medio ambiente.

Visto desde esta perspectiva, los conocimientos se aprenden de manera fragmentaria, lo cual es un gran error, porque la “fragmentación de los saberes cumple su función a la hora de lograr aplicaciones concretas, pero suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante” (LS, 110). Se propicia un pensamiento simplista y reduccionista, que hace imposible la conversión ecológica.

En este horizonte salta a la vista, que el modelo de enseñanza-aprendizaje puesto en práctica es el de la “educación bancaria”, descrito por Paulo Freire en *la Pedagogía del Oprimido* (1970), donde el educador sólo deposita en los educandos ciertos conocimientos que debe aprender y memorizar. A efectos lógicos, este modelo educativo sólo sirve para aprobar la asignatura, porque docente y alumnos, aceptan y repiten espontáneamente lo que otros teorizan, pero luego, el escaso conocimiento se olvida, mientras la crisis ecosocial se acrecienta.

Con referencia, Antonio Pérez analizando la educación en Venezuela, advierte: “es bien poco lo que se educa en nuestro sistema escolar. Allí más mal que bien, se instruye, se imparte ciertos conocimientos (bastante mal, por cierto, y la mayoría de ellos inútiles)” (1999, p. 25). En consecuencia, nos preguntamos ¿Será necesario poner en práctica otros modelos educativos para así combatir el pensamiento simplista y fragmentario, la racionalización dominante, la conducta fratricida y ecocida?

De ahí que, el objetivo de esta investigación es analizar desde el método hermenéutico, la ecofraternidad del Papa Francisco, como un modelo epistemológico esencial en el ámbito educativo, para el discernimiento del tema ambiental.

En este ejercicio reflexivo y comprensivo, se hace necesario hacer una mirada a la propuesta del Papa Francisco, quien inspirado en San Francisco de Asís (santo patrono de

todos lo que estudian y trabajan en torno a la ecología) escribe la *Carta Encíclica Laudato Si'*, para anunciar que «Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos» (LS, 202). Siendo constante en su proposición, y embarcado en una antropología positiva, agrega: “no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse” (LS; 205).

Sobre este punto, Francisco considera que, “La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza.” (LS, 215). Su Santidad, nos invita a un cambio educativo, capaz de superar las fragmentaciones en los saberes sobre la naturaleza, y propone en base a la teoría de la complejidad, la construcción del fenómeno eco fraternal.

La ecofraternidad se encuentra conformada por dos palabras, la primera “eco” viene del griego *oikos* que significa hogar, y la fraternidad, proviene del latín *fraternitas*, que significa cualidad de hermanos. En este sentido, la ecofraternidad desde el paradigma propuesto, es unión y vínculo fraternal con todos los factores bióticos y abióticos que integran el cosmos.

Desde este binomio, el paradigma resulta alentador, pues nos invita a amar y aceptar la tierra, el viento, el sol, las nubes y los animales, aunque no se sometan a nuestro control. Ya que, el hombre “no entiende su superioridad como motivo de gloria personal o de dominio irresponsable, sino como una capacidad diferente, que a su vez le impone una grave responsabilidad que brota de su fe”. (LS, 220).

A la luz de este modo de pensar, es necesario la construcción de una epistemología eco fraternal en educación, que sea portadora de cambios, para la alianza entre todo el equipo interdisciplinario docentes, estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus

expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas. O de manera más general, una alianza entre los habitantes de la Tierra y su “casa común”, a la que debe cuidado y respeto. (Francisco, 2019. p. 2).

Esta alianza debe suscitar paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana, como también el diálogo entre las religiones, porque el cuidado del planeta es responsabilidad de todos los creyentes (en cualquier religión), incluso no creyentes y de la ciencia. El “mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar de residencia y tantas otras” (Fratelli Tutti; 118).

En resumidas cuentas, la fraternidad puede ser definida como la unión, el vínculo de solidaridad y relación entre hermanos, ya que, independientemente de nuestro paradigma o dogma, estamos en relación con el otro, incluyendo el ecosistema. Por ello, afirma:

Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de las criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y la hermana tierra. (LS, 92).

Bien entendido, la fraternidad tiene como característica la alteridad, pues se basa en la aceptación de la diversidad, en asumir la responsabilidad y el reconocimiento de que el otro existe.

Además, la fraternidad propicia el pensar sentimental y afectivo, donde el cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica una capacidad de convivencia y comunión, en una dimensión de armonía y realización plena con el entorno; donde lo afectivo, que va con lo subjetivo, permite apreciar lo bello, percibirlo, prestar atención y amarlo. Por ello, es necesario poner en práctica el pensamiento sentimental, donde el amor social, el amor afectivo, que “no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos” (Fratelli Tutti; 183). Este camino surge cuando convertimos en sufrimiento personal lo que pasa al mundo, y examinando cuál es la contribución que cada uno pueda aportar (LS, 19).

En esta dirección es que compartimos las reflexiones realizadas por el filósofo Álvaro Márquez (2021), para quien la interiorización de los sentimientos la sentimos con el co-razón, a través de las co-razonadas de nuestras intuiciones racionales, por ello es necesario que pensemos sentimentalmente, y podamos “vivir esa otra mundanidad del mundo, donde el mundo sentido y re-sentido se transforma en una libertad para ser y hacernos de una manera mucho más libre y autónoma”. (p.15).

Es conveniente entonces, observar el entorno y sentirse parte del mismo, porque el cuidado de la naturaleza debe ser parte del estilo de vida, para la convivencia de una vida más humana que este en armonía con la naturaleza, y con un ambiente que sea aprovechable para la vida de las especies.

A partir de esta matriz, es necesario subrayar el servicio, servir como lo hizo nuestro Padre Celestial, desde la fraternidad, como sirve la naturaleza para que allá vida en el planeta, como sirven las plantas al realizar la fotosíntesis y puedan respirar los organismos vivos; servir a los otros y con los otros para cuidar el planeta.

En tal contexto, esta forma de pensamiento se puede construir dentro de una comunidad de diálogo, desde donde se promueve, la participación democrática, la polifonía elocuente de ideas y opiniones, la tolerancia, la escucha paciente y la mutua comprensión; elementos que se van tejiendo cuando aportamos y recibimos información, para la construcción de nuevos saberes, que permitan la convivencia de los actores sociales en la búsqueda del bien común.

Sobre este particular, es preciso aclarar que en la comunidad de diálogo es inevitable el conflicto entre los participantes, pero es una oportunidad para tener una reacción positiva, que incentive nuevas posibilidades de entender y entendernos en un lenguaje que se va tejiendo en conjunto, porque permite una relación armónica en el grupo, y busca el respeto a la forma de pensar de las otras personas.

En conclusión, la eco fraternidad desde el papa Francisco, es un modelo epistemológico esencial en el ámbito educativo, donde las aldeas educativas; conformadas

por las instituciones educativas, la familia, la iglesia y, las otras instituciones sociales, ponen a la persona en el centro para desafiar el antropocentrismo, el saber hegemónico, la racionalización, el dogmatismo, el monólogo y conformar la ciudadanía ecológica al servicio de la casa común, conservándola para el presente y las futuras generaciones.

Referencias bibliográficas

BOFF, Leonardo. (2000). *La Dignidad de la Tierra*. Editorial Trotta.

FREIRE, Paulo. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. Quinta edición. Argentina.

LIPMAN, Matthew. (1998). *La filosofía en el aula*. 2da. Ed. Ediciones de la Torre. Madrid.

MARQUEZ, Álvaro. (2021). *Pensar con los sentimientos*. Universidad católica Cecilio Acosta. (UNICA).

PAPA Francisco. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si sobre el cuidado de la casa común*. Editorial San Pablo.

----- (2019). Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo. Boletín de la Santa Sede, jueves 12.09.2019

----- (2020). *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*.

PÉREZ, Antonio (1999). *¿Es posible educar hoy en Venezuela?* Editorial fe y alegría. Caracas.



UNICA

REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA

Vol.24 – EDICIÓN ESPECIAL 2023

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>